



Escolano Benito, A. (2017).
*La escuela como cultura.
Experiencia, memoria y arqueología.*
Alínea Editora. 270 pp.
ISBN. 978-85-7516-792-2.

El interés de los estudios sobre la cultura material ha sido intrínseco a las ciencias históricas y antropológicas. Interés que cobra materialidad con los museos y espacios donde la cultura material encuentra cobijo. No resulta extraño para un historiador cultural de la educación, como es el profesor Agustín Escolano Benito, que la cultura escolar haya sido objeto de atención en su trayectoria investigadora. Como Director del *Centro Internacional de la Cultura Escolar* (CEINCE) desde 2006, situado en Berlanga de Duero (Soria), sus estudios han ido desgranando los tiempos históricos de la educación contemporánea a la luz de los objetos materiales que le han servido como fuente histórica: espacios, tiempos, manuales, textos históricos, libros descatalogados, cuadernos escolares, carteles, imágenes, grabados y pinturas, escrituras y grafismos y objetos (pupitres y mobiliario escolar, entre otros). Es a través de esta cultura material y el espacio museístico que aloja la producción cultural, lo que le ha permitido adentrarse en la evolución de la escuela y la educación a través de distintas épocas.

Análogamente a lo que sucede con el término *cultura* en antropología, el constructo de *cultura material* adolece de unanimidad en la Academia. No obstante, sobre este concepto hay acuerdos básicos compartidos por diferentes comunidades de investigación procedentes de la arqueología, la historia social y la antropología: la cultura material como la expresión tangible de la manifestación cultural.

La obra que se reseña es un estudio teórico epistemológico sobre la cultura material como objeto de interés para los historiadores de la educación. Así lo expresa cuando afirma que “aplicar la reflexividad en torno a estos hechos, que son constitutivamente históricos, y contribuir a la puesta en valor de la cultura experiencial de la escuela y de los modos de hacer que pertenecen al patrimonio profesional de los docentes es algo que compete a los historiadores de la educación” (Cap. 1, Epígr. *Cultura efectual e historia*, primer párrafo). Por cultura escolar, entiende el autor, una “especie de sabiduría práctica o una modalidad de *phrónesis*, que se encarna en el *habitus* del oficio de enseñanza de los docentes y en las conductas implicadas en el aprender de los estudiantes” (Cap. 1, párrafo 19). La epistemología hermenéutica (Gadamer) y sociocultural (Berger y Luckmann, Bourdieu), postestructuralista (Foucault) y de las historiadora culturales de la educación, Julia Dominique (Francia) y Diana Gonçalves Vidal (Brasil) conforman, entre otros, el soporte teórico sobre el que se estructura este libro.

Esta producción editorial fue originalmente editada en italiano (*La cultura empírica della scuola*, 2016) y fue editada posteriormente al español y al portugués (2017) por el Grupo editorial Átomo&Alínea (<https://bit.ly/346SKKw>). Curiosamente la edición en italiano (versión original) ha concitado un mayor número de citas que las traducciones en español y portugués brasileño.

El libro se estructura en cuatro capítulos sólidamente enhebrados entre sí. *Aprender de la experiencia* (Capítulo 1); *La praxis escolar como cultura* (Capítulo 2); *La escuela como memoria* (Capítulo 3) y *Arqueología de la escuela* (Capítulo 4). A lo largo de la lectura (y estudio) de estos capítulos, el autor nos adentra en el mundo de la historia de la escuela. Una historia que, según sus palabras: “es una historia de creaciones, pero también una historia de estas recepciones, acomodaciones, traducciones, apropiaciones, rechazos, resistencias, fusiones, mestizajes, metamorfosis...” (Capítulo 1, último párrafo) a través de la cual poder cartografiar la evolución de la profesión docente. Cartografía que, parafraseando

las palabras del autor, la comunidad científica de historia de la educación es interpelada a abordar su estudio de modo prioritario.

La exhortación por el estudio sistemático de la cultura empírica de la escuela cobra carta de naturaleza en el Capítulo 2 en el que el autor sugiere pautas, inspiradas en la antropología, para fundamentar “una etnohistoria que permita acercarnos con rigor y método al estudio de la cultura empírica de la escuela, la histórica y la actual” (Cap. 2, quinto párrafo). El análisis de las tres culturas de la escuela (empírica, científica y política) se abordan en el segundo capítulo y se concluye que “las prácticas no son acciones neutras, sino creaciones socioculturales dotadas de significado y de discurso”. Si la experiencia es el foco de atención para investigar la evolución de la escuela y de la profesión docente en el primer capítulo, la activación de la memoria a través del recuerdo mediado por la cultura material concentra el hilo conductor del segundo capítulo. Memoria que, en palabras de Escolano, es un recurso vivo que representa “una cultura encarnada, una tradición incorporada a nuestra propia subjetividad y a la de los otros, que forma parte de nuestra biografía y de las historias de vida de los demás sujetos escolarizados” (Capítulo 3, Patrones de la cultura escolar. Párrafo segundo). Especialmente interesante a juicio de quien redacta esta reseña, es el espacio que dedica el autor a la memoria terapéutica y el papel catalizador de los recuerdos sobre la experiencia escolar en individuos afectados por trastornos de la memoria (léase, enfermos de Alzheimer y otras demencias seniles).

Junto a la experiencia y la memoria, la arqueología como tercer foco de interés en los estudios históricos de la educación. La cultura escolar cobra aquí, desde su materialidad, la forma de yacimiento como texto hermenéutico, como “indicios de una semántica cultural” (Capítulo 4, quinto párrafo).

Un libro cuya lectura nos adentra en lo que podría denominarse una suerte de “segunda cultura” de la escuela, menos visible pero encarnada en la materialidad del propio hecho cultural. Una apuesta por el análisis histórico desde la hermenéutica y la etnohistoria como vías de análisis con el objetivo de apropiarse, proyectarse y distanciarse de aquello que nos ha configurado como sujetos históricos.

Clara Romero-Pérez 

Universidad de Sevilla

clararomero@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-3159-2008>